



DEPORTACIONES “MASIVAS Y ARBITRARIAS” EN TIEMPOS DEL COVID-19

La Pastoral de la Movilidad Humana de las Conferencias Episcopales de México, Guatemala y Honduras, ante la situación migratoria en estos tiempos de propagación del COVID-19 hacemos las siguientes observaciones:

1. Que el alto riesgo de contagio por el nuevo coronavirus es constante en nuestros países por la propagación del virus,
2. Qué si bien cada país ha adoptado medidas de prevención y contención de la pandemia, no todos los gobiernos han implementado medidas suficientes para proteger a sus ciudadanos y a los vecinos.
3. Observamos con preocupación que México no esté tratando el tema de la migración como un fenómeno de vital importancia en estos tiempos del COVID-19, permitiendo a su vecino del norte deportar a su territorio ciudadanos de cualquier país, incluso muchos de ellos sin su debido proceso y sin que les sea brindada la protección necesaria a los solicitantes de asilo. Las deportaciones de familias enteras con niños a altas horas de la noche, los hace presas fáciles del crimen organizado. Es preocupante la deportación de ciudadanos no mexicanos desde Estados Unidos a los que México recibe sin otorgarles un documento de legal estancia en el país.
4. México, de igual manera, sigue deportando ciudadanos centroamericanos, especialmente a migrantes hondureños a Guatemala, violando el derecho internacional y dejando a estos ciudadanos hondureños en una situación de total desprotección, elevando así su grado de vulnerabilidad.
5. Guatemala por su parte está permitiendo el paso de personas migrantes por su territorio, aun bajo el supuesto de fronteras cerradas y bajo el silencio cómplice

del gobierno de Honduras que no hace lo suficiente para atender las necesidades de su población y mantener igualmente el control de las fronteras que dice tener cerradas.

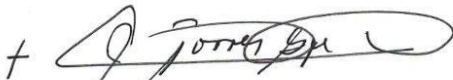
6. Observamos con preocupación que los migrantes, entre tantas personas vulnerables ante esta pandemia sigan siendo los invisibles de las políticas sociales y humanitarias. Los países necesitan dejar de un lado las ambigüedades respecto a sus políticas migratorias y sobreponer el bien de la humanidad a los intereses económicos y políticos.

Ante esta situación, como iglesia, de manera conjunta solicitamos a los gobiernos de México, Guatemala y Honduras:

1. Consideren el tema de la migración como un fenómeno de vital importancia en este periodo de propagación del coronavirus para no exponer a los migrantes a mayores riesgos, ni a la población por donde pasan y reducir el alto grado de discriminación y estigmatización de los migrantes como portadores del virus.
2. Detener las deportaciones, así como a hacer cumplir el derecho internacional que prohíbe a un país deportar a un extranjero a otro país que no sea su país de origen o donde tenga establecida su legal residencia.
3. Que, por razones humanitarias, para evitar el hacinamiento, permita la salida de las estaciones migratorias y o centros de detención para migrantes a las personas que están en un proceso de regularización.
4. garanticen la adecuada atención médica a los migrantes independientemente de su condición migratoria respetando el derecho a la salud.
5. A los responsables de la protección de los derechos Humanos de los respectivos países que promuevan acciones concretas de protección a los derechos de las personas migrantes y refugiadas. Nos preocupa que los organismos nacionales de derechos Humanos de nuestros países no levanten su voz en defensa de los derechos de los más vulnerables.
6. Finalmente, nos unimos a las voces de quienes ya lo han hecho para exigir a nuestros gobernantes a no politizar la crisis por el coronavirus y a tomar acciones concretas para frenar la propagación del virus. Dentro de estas acciones es

indispensable considerar a las personas migrantes como una población altamente vulnerable.

Con nuestra esperanza puesta en el Dios de la Resurrección expresamos nuestro profundo anhelo por una vida más digna para nuestros hermanos migrantes e imploramos la protección maternal de la Santísima Virgen María sobre las personas migrantes y quienes los asisten.



+José Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez
Presidente de la Pastoral de Movilidad Humana
Conferencia Episcopal de México



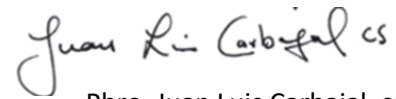
+Domingo Buezo Leiva
Obispo del Vicariato Apostólico de Izabal
Presidente de la Pastoral de Movilidad Humana
Conferencia Episcopal de Guatemala



+Luis Solé Fa, cm
Obispo de Trujillo
Presidente de la Pastoral de Movilidad Humana
Conferencia Episcopal de Honduras



Pbro. Julio López, cs
Secretario Ejecutivo
Pastoral de Movilidad Humana
Conferencia Episcopal de México



Pbro. Juan Luis Carbajal, cs
Secretario Ejecutivo
Pastoral de Movilidad Humana
Conferencia Episcopal de Guatemala



Hna. Nyzelle Juliana Dondé, mscs
Secretaria Ejecutiva
Pastoral de Movilidad Humana
Conferencia Episcopal de Honduras